

LA CARMELA.

Contemplo tu belleza y tu hermosura
Adorada mujer, ánjel divino,
Del cielo descendiste, vírgen pura,
Para hacer venturoso mi destino.

Mas infeliz de mí, la dura suerte
Que pretende acabar con mi existencia,
Mejor, Carmela, dame tu la muerte
Si es que quieres negarme tu clemencia.

Carmela la mujer per quien deliro,
A quien adoro ciego y con locura,
Ocultarme tu amor seria un martirio
Seria cavar mi propia sepultura.

Duélete, por piedad, de mi amor tierno
Ya que tu bella imájen me hechizó;
No me hagas sufrir mas este infierno,
Amame, Cármén, como te adoro yo.

Si tu supieras que mi amante pecho
Carboniza una llama destructora
Que me quema, me abrasa y me devora
Y que ya mi corazon ceniza está hecho.

Cancionero

4

